

## **DORA MAYER DE ZULEN Y LA REVISTA *CONCORDIA***

## **DORA MAYER DE ZULEN AND *CONCORDIA* MAGAZINE**

***Dora Salazar Palomino***  
doraperu@gmail.com

### **RESUMEN**

Dora Mayer de Zulen es una mujer ejemplar que, siendo de origen alemán, se peruanizó tempranamente y asumió la defensa de la población indígena junto con Pedro Zulen y Joaquín Capelo. Su vocación por la producción periodística lo llevó a ser directora del boletín *El Deber Pro-Indígena*, y crear la revista *Concordia* sobre cuyo contenido y labor social trata este ensayo.

### **PALABRAS CLAVES**

Dora Mayer de Zulen / Revista *Concordia* / Población indígena / Pedro Zulen

### **ABSTRACT**

Dora Mayer de Zulen is an exemplary woman who, being of German origin became an early Peruvian and assumed the defense of the indigenous population along with Pedro Zulen and Joaquin Capelo. His vocation for journalistic production led him to be editor of the bulletin *El Deber Pro Indígena*, and create the *Concordia* magazine about whose content and social work this essay deals with.

### **KEYWORDS**

Dora Mayer de Zulen / Journal *Concordia* / Indigenous Population / Pedro Zulen

*A un gran corazón ninguna ingratitud lo cierra, ninguna  
indiferencia lo cansa.*

LEÓN TOLSTOI

## INTRODUCCIÓN

El 1 de julio de 1928, Dora Mayer de Zulen fundó *Concordia*, una revista de carácter mensual, de corta vida que sobrevivió hasta el mes de agosto de 1929. En uno de sus números, la periodista de origen alemán y fundadora de la Asociación Pro-Indígena, la revista *Concordia*, significó para ella la continuación de su quehacer periodístico, en sus páginas expresó que su programa es “particularísimo”, y aspira en “hacer de la revista una carta instructiva, edificadora en pro de los hombres y pueblos indefensos o desconocidos, y de las entidades cubiertas de velos de prejuicio.... y que presenta temas instructivos” (1928, agosto).

En el primer ejemplar que salió a la circulación escribió una introducción bajo el título de “La primera palabra”. En ella termina diciendo:

La felicidad es la sensación de la simpatía, el amor, la armonía, - qué amor hay en el comercio; qué simpatía entre las naciones; qué armonía entre los hombres? ¿Ha triunfado realmente la humanidad en el momento en que posee cualquier objeto que ha codiciado, en el momento en que toca la mano la señal de la meta fijada y siente sin embargo que no posee ni toca la felicidad? No. El verdadero triunfo no será jamás por la lucha, sino por la *Concordia* (1928, julio, p. 4).

Para Dora Mayer de Zulen, *Concordia* significa “otro cambio de mentalidad, alcanzar un ideal como la unificación moral de un pueblo, sembrando gérmenes de “concordia”.

Dora Mayer Loehrs nació el 12 de marzo de 1868 en Altona, Hamburgo-Alemania. En sus *Memorias*, comentó que cumplió sus cinco años en el estrecho de Magallanes, durante su viaje de Hamburgo al Perú, en la fragata “Atalanta” junto a su padre Anatol, su madre Matilde y su tía Luisa, un viaje que duró cuatro meses y seis días. Llegan a tierra peruana en 1873 y se instalan en la casa ubicada en la calle Ucayali, en el Callao, frente a la Mar Brava. Allí vivió cincuenta y ocho años hasta el 25 de Julio de 1931 (Mayer, 1992, I: 6).

Para entonces el Perú tenía como presidente a Manuel Pardo (1872-1876), cuyo gobierno de la república prácticamente atravesaba por una profunda crisis económica y social. Cuenta Dora Mayer: “Desde el balcón pudimos apreciar las peripecias de la guerra con Chile. Yo tenía mucho miedo y lloraba. Nos refugiamos en el Consulado Americano” (*El Comercio*, 1958). Posteriormente señaló que “felizmente llegó el mes de octubre de 1883, en que las tropas de ocupación se fueron” (Mayer 1992, I: 132).

Quienes conocieron a la familia, cuentan que Dora era una niña bonita y de inteligencia precoz. No asiste a colegio, es educada por su padre en las áreas de ciencia y su madre en letras, llega a hablar y escribir perfectamente en alemán, inglés, francés y el castellano. En su hogar siempre contó con una biblioteca surtida de libros clásicos, fue una entusiasta autodidacta. Hasta 1909 las mujeres no podían postular a la universidad. En sus *Memorias* señaló: “Mis padres no sólo me daban lo que pudiera desear, sino que formaban mis deseos y no suscitaban una inquietud por poseer una infinidad de las tantas cosas que se puede conseguir” (Mayer 1992, I: 210).

Mayer escribió en 1900 un artículo titulado «Génesis Científico». Su padre que trabajaba como corresponsal de *El Comercio* en el Callao la acompañó a presentar su trabajo para que sea revisado por el doctor Antonio Miro Quesada, quien luego de observarlo aprobó su publicación; leyendo ya otro artículo de la joven autodidacta exclama: “esta mujer escribe como hombre”.

En «Génesis Científico», Mayer aborda el tema sobre el origen del hombre, en donde defiende la teoría de Darwin y se pronuncia así: “Estamos al fin del siglo XIX, y aun las personas se indignan cuando se dice que los seres humanos pueden ser descendientes de los monos” (Mayer 1907, I: 1).

Escritora, periodista, luchadora social, activista indigenista, Mayer inició su camino apoyando a los indefensos, a los que no son escuchados y sufrían atropellos de parte de los gamonales; aun delicada de salud siguió escribiendo, dando a conocer y denunciando, siendo franca y directa, sin temor, tanto en lo político como en lo social. Era contestataria, tenía seguridad en sus afirmaciones, asumía los retos, se manejaba perfectamente en un ambiente donde en su mayoría todos eran varones.

A inicios del siglo XX, diversos medios solicitaron su colaboración, escribió en los periódicos: *El Indio* (defensor de los intereses sociales de la raza nativa), desde 1900 empieza a exponer sus puntos de vista sobre

la sociedad peruana en el diario *El Comercio* por un periodo de 40 años. Escribe también en *La Prensa*, *La Crónica*, *El Tiempo*, *El Amauta* (de José Carlos Mariátegui), en *Labor*, *El Callao*, en *Oriental*. Precursora y valiente defendiendo a la población indígena.

En la Universidad Mayor de San Marcos, donde ya había jóvenes que abrazaban la idea de denunciar el abuso que se cometía hacia los indígenas, ese despertar tiene mayor fuerza a raíz de la publicación del libro *Nuestros indios* publicado en 1905, por Manuel Gonzales Prada. Dora Mayer quien por entonces acudía al local del Centro Universitario, en donde se daban conferencias sobre temas indigenistas los días el 7, 14, 17 y 24 de julio de 1909 (Kapsoli, 1980, p. 27), logra conocer a Pedro Zulen y luego a Joaquín Capelo, comulgan las mismas inquietudes, y en ese sentido nació la idea de formar la Asociación Pro-Indígena (1909-1916).

A esta cruzada acuden nombres conocidos como José de la Riva-Agüero, Francisco Tudela y Varela, Víctor Andrés Belaúnde y Oscar Miro Quesada, quienes colaboran en los primeros años de existencia. Imbuidos de una noble causa, se dan cuenta que es necesario contar con un medio que puedan recibir las denuncias y a la vez transmitirles a los indígenas las garantías legales de seguridad personal y respeto a la propiedad. En vista de ello ven la necesidad imperiosa de contar con un medio de comunicación, por lo que fundan el boletín *El Deber Pro-Indígena*. Formaron parte de la directiva Pedro Zulen, Joaquín Capelo (exponía en el Parlamento las denuncias recibidas de los indígenas), y Dora Mayer, quien fue la encargada de la dirección de la publicación, siendo también la vocera oficial de la Asociación Pro-indígena.

Consiente del avance del capitalismo comercial exportador en nuestro país y la manera de conseguir abundante mano de obra indígena, Dora Mayer expresó en uno de los números del boletín, su repudio total ante esta penosa situación:

Los indígenas ya no mueren como carne de cañón bajo las órdenes de los caudillos y los generalotes, sino como carne de máquinas trituradoras al servicio de negociantes?. (...) ¡Burlarse de la pobreza y desgracia de los indígenas en momentos en que más de cien individuos de esta raza yacen víctimas de cruel e impune asesinato en Azángaro! ¡Burlarse de la mendicidad de esta raza que es culpa de los que gobiernan, de los que piensan en el Perú! ¿Es concebible semejante infamia? (*El Deber Pro-Indígena*, 1910).

Siete años de arduo trabajo recibiendo a los mensajeros indígenas de diferentes departamentos del Perú, ayuda a la causa el gobierno de

Billinghurst (1912-1914). El último número del *Boletín* corresponde al mes de diciembre de 1917. Dora, Pedro y Joaquín se separaron. Ella continuó independientemente en la creación de revistas siempre con la preocupación indigenista.

Su mayor interés literario se va orientando hacia la protección de la población indígena y los trabajadores mineros, compartiendo la misma preocupación que sus amigos que abrazan la misma causa como Pedro Zulen y Joaquín Capelo. Al respecto, escribió interesantes libros, entre los que podemos señalar: *La Conducta de la Compañía Minera en Cerro de Pasco* (1913), en el prólogo a la reedición del libro, Wilfredo Kapsoli, considera muy importante las denuncias contra los atropellos de la Cia. Minera hacia los trabajadores andinos. *El Indígena Peruano a los 100 años de la República libre e independiente* (1921), El libro es un resumen del periodo republicano referente a la labor realizada por los indígenas: enganche, las contribuciones, trabajo gratuito. Asimismo, el texto es un homenaje a la lucha por la construcción de la nación peruana en su Primer Centenario por la independencia. Se inició con la gesta de Túpac Amaru II. Otros libros también son: *El indígena y su derecho* (1929), *Un debate importantísimo en el Patronato de la raza indígena* (1930). Asimismo, escribió obras sociológicas como: *Escritos sociológicos* (1907) y *Estudios sociológicos de actualidad* (1950).

Tras la disolución de la Asociación Pro-Indígena en 1917, Mayer continuó abocada a la labor periodística, en donde no cesó de luchar por los derechos de los indígenas escribiendo varios artículos en el tema (Jancsó, 2006: 44). A partir de 1930, la periodista mantuvo un profundo interés sobre la amenaza del fascismo, el líder alemán del Partido Nacional Socialista, Adolfo Hitler y el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial.

## LA EXPERIENCIA DE LA REVISTA *CONCORDIA*

*Concordia* es una revista instructiva, que circuló de manera mensual entre 1928 y 1929, siendo su directora Dora Mayer de Zulen. Su oficina de redacción quedaba en la Calle Loreto N° 595 en el Callao, mientras que el administrador fue el señor J. Enrique Chenyek.

Se vendía a un precio de 25 centavos. El tamaño de la revista fue de 16x21, cada una de 30 a 38 páginas. En el primer día de investigación no pude encontrar al menos, el mayor número de las revistas *Concordia*, solo

me entregaron tres, uno de los cuales tenía sus hojas quebradizas, como si el ejemplar quisiera decir: “mírame pero no me toques”. Imposible de hojearlos, entendí en ese momento porque no lo sacaban. He estado en constantes idas y venidas para que me ayudasen a buscar más números de la publicación. La revista *Concordia* fue editada entre 1928 al 1929. Los lugares de venta de la revista fueron en Lima, el bazar Pathe, agencia en calle de la Pelota y en los puestos de venta de los periódicos; mientras que en el Callao se vendía en la Casa Newton. Su publicación fue mensual.

Para poder seguir con la publicación de la revista *Concordia* hacía falta apoyo económico, se observa en los siguientes números que han colocado avisos publicitarios: de estudios fotográficos, de revistas, periódicos, bazares, chifas, locería y de ferretería. Las revistas contienen hojas delgadas y delicadas. Algunas tienen el sumario encuadrado con los títulos de los artículos en la revista.

En la revista *Concordia*, se observa la inquietud de su directora, en dar prioridad a artículos para la familia, porque incluía lectura para niños, la crianza a los hijos (los buenos modales), también toca temas de política y literatura (cuentos, poesía), clases de inglés, se preocupa por la salud.

Por iniciativa de su directora, *Concordia* contó con una sección Pro-Indígena. Algunos títulos abordados en esta sección son: “La madre Indígena sabía educar a sus hijos” (Una noble retracción), y “Los valores de la raza”. Entre los colaboradores de la revista, los más frecuentes fueron: Angélica Palma, los poetas Carlos Concha y Abigail Lozano, Federico Bolaños, María Negrón Ugarte, Mateo Camacho y Bueno.

La revista contiene en uno de sus números un interesante artículo de Pedro Zulen, titulado “La palabra de Zulen”, Discurso del secretario de la Asociación Pro-Indígena a los indios de Chucuito en Puno (defensa población masacrada, maltratada. Campesinos de comunidades que trabajan para hacendados).

## ARTÍCULOS DE DORA MAYER EN *CONCORDIA*

Dora Mayer como fundadora y directora de la revista *Concordia*, escribía los editoriales, algunos artículos, y respondía las cartas de sus colaboradores. Pero también publicó artículos sesudos en varios números de esta. De los números a los que hemos tenido acceso nos interesa dar cuenta de algunos que consideramos los más representativos: “Cómo contó

un sabio a su hijo la historia del género humano”, “La doctrina de Tolstoy” y “Haciendo recuerdos de Zulen”.

El primer artículo “Cómo contó un sabio a su hijo la historia del género humano”, es un relato literario sobre la evolución del género humano que hace un sabio imaginario a su hijo para ubicarlo históricamente. Llama la atención su originalidad al presentar algunos epígrafes en los párrafos. Así, en este artículo afirma:

“El hombre nació desnudo”, en segundo “El hombre nació sano”, y en el tercero “El hombre nació sin propiedad”, en el cuarto y quinto “En la familia nace la idea de propiedad”, en el sexto “Los hombres nacieron en las montañas del Asia”, séptimo “Los hombres de una región y otra se mezclaron”, en el octavo “Los hombres se dieron cuenta del bien y del mal”, en el noveno “La humanidad adquirió las normas de la conducta”, asumiendo, en ocasiones, la *amoralidad* (desconocimiento primitivo de los efectos de las causas, y, en otras la *moralidad* para el buen ordenamiento de la conducta individual y colectiva (1928).

De este modo, Dora Mayer, terminando el cuento con la siguiente recomendación: “¡Hijo mío, asume tu moral para que saborees el divino placer de una sociedad justa y democrática!”.

El segundo artículo, *La doctrina de Tolstoi*, es un elogioso homenaje a la figura de León Tolstoi, a quien Mayer considera el apóstol ruso, por su gran amor a la humanidad y por su condición de ilustre maestro. El texto se preparó como parte de las conmemoraciones en el centenario del nacimiento del ilustre novelista que nació el 9 de septiembre de 1828.

En él se señala que la doctrina de Tolstoi “sabe a un plato de dieta para un enfermo” por su riguroso ascetismo (vida austera), que puede ser considerado una dieta moral, poniéndose al margen de “la burocracia corrupta que corroía el cuerpo del enorme imperio zarista”, mientras que las masas gemían de dolor espiritual y de hambre material.

Tolstoi en su novela *Anna Karenina*, aboga por la redención moral de los campesinos, lucha por la redención de sus almas, asumiendo el cultivo de la inteligencia y las tareas productivas del labriego. En aquellos días, de degeneración moral y de un fatalismo generalizado, Tolstoi se lamenta que los jóvenes “sean prematuramente viejos” y aboga por que “los viejos sean extraordinariamente jóvenes de ánimo”.

Del aquel modo Tolstoi, mostrará su apostolado manteniendo su ilusión juvenil que se derrumba en los homenajes que le ofrendan las multitudes, dejándose endiosar para cambiar “algo de su propia esencia divina” en una fútil materia de un ídolo. Finalmente, Dora Mayer lamenta que Tolstoi no haya podido abatir su vanidad que le hubieran permitido despertar en la inmortalidad.

Otro de los artículos de Mayer en *Concordia* fue “Haciendo recuerdos de Zulen”, donde realiza un recuento apasionado de la figura de su amado Pedro Zulen, a quien considera como un símbolo de la redención humana. En este trabajo, la directora de la revista expresó:

El destino quiso que Zulen, digno de nota sobre todo por aquella obra suya, viniera al mundo en el aniversario del descubrimiento de América, hoy llamado Día de la Raza, el 12 de Octubre.

La significancia del hombre que debió ser un heraldo del levantamiento de las razas y clases injustamente desdeñadas por degeneraciones criadas bajo obsesión de prejuicios insostenibles.

Solo así ha podido ser Zulen el adalid (persona que actúa como caudillo) del resurgimiento de la raza indígena.

Zulen ha podido mostrar el grado de capacidad moral y práctica verificable sin la virtud decantada de la sangre europea.

Zulen puede figurar gallardamente en los anales históricos del Perú.

Zulen no es menos que Tschudi, el suizo precursor, en el siglo pasado, de la investigación sociológica en nuestro territorio (1928).

Al final del párrafo Dora Mayer de Zulen dice: “Y hay todavía algo más: el símbolo mencionado se completa con la figura de una mujer rubia que llora un día postrero al lado del cuerpo exánime de Zulen, con los raudales de lágrimas proverbiales de la Penitente, quien invoca el milagro de la resurrección” (1928).

En la revista se incluyó una sección titulada “Para los aficionados al inglés”, dedicada a la enseñanza del idioma anglosajón, también se puede observar una oración del Ave María en Quechua.

La revista presentó además una sección “Pro Indígena”. Entre los artículos presentados, destaca “Fuego de Entusiasmo”, referente a la fiesta nacional de los Amancaes, una creación del alcalde del distrito. Dora Mayer lo ve como una creación genial, llegando a considerarlo un gran acierto que se registra entre las actividades de Lima: “En los Amancaes ha comenzado al fin latir el corazón de nuestra raza”.

Asimismo, la revista presentó otras dos secciones: “Conversaciones con el público”, en donde se señala que “esta sección será permanente en la flamante revista que solicita los favores de todos, grandes y chicos, ricos y pobres, nacionales y extranjeros vivos y muertos”; y “Economías”, en donde menciona que “el ahorro puede ser un vicio lo mismo como el derroche”.

En el tercer número de la revista *Concordia* aparece la sección “Apuntes”. En la página trece de la columna, se encuentra un artículo de opinión titulado «Nuestra falta de comprensión», en donde se aborda el tema del juego y el entrenamiento:

En la sesión del Senado de agosto 21 ha puesto al voto una reforma del artículo 52 de la Constitución sobre permisión del juego en la República. No comprendo porque sea necesario comprometer a la Constitución para que se den gusto aquellos que pueden y quieren entregarse a entretenimientos de beneficio dubitable (septiembre, 1928).

En algunas revistas, podemos apreciar que después de cada artículo escrito por Dora Mayer, concluye esta con una moraleja.

En efecto, en mención al libro de oraciones que está en uso en un colegio de la India y publicado en EE. UU. por la Sociedad americana de la Paz, indica que *Concordia*, saca la moraleja, que es preciso andar muy cauto al filosofar sobre el prójimo, y que en la humanidad todo está tan mezclado y entreverado que es difícil golpear al prójimo sin golpearse a sí mismo.

En la sección *Economía e higiene*, se encuentra el artículo «Reducción alimenticia». En ella, el autor recomendaba que “las personas afectas a los goces de la mesa no se alegraran de la noticia de que se podría hacer muy buenas economías reduciendo de las exigencias culinarias que han sido creadas por un progreso incontrolado en las costumbres de la alimentación”.

La revista presenta también la sección *Mirando al Oriente*, en ella se destaca el artículo: «Sentimientos y emociones de una peregrina». Por cierto, la revista presenta una interesante sección: Conversaciones con el público. En los primeros párrafos dice:

Mis queridos amigos, me parece que Uds. me quieren un poco, pero no mucho. Es que siempre digo lo que pienso, y no lo que Uds. Desean oír.

Nosotros los escritores, y sobre todo los periodistas, y aquellos otros, los oradores, saben perfectamente bien cuáles son las frases que el público

esta ávido de escuchar. “Los Angelitos de San Juan” Piden pan, no les dan, piden queso, menos eso; piden ají, ¡eso sí!

Los últimos párrafos escritos por Mayer reflejan el sentido de su elegante prosa:

Cuando cien o mil personas repiten al pie de la letra lo que una sola ha dicho, no hay progreso de ideas. Y progreso de ideas debe haber, porque el mundo marcha y quien no se mueve, se queda atrasado. A lo que les cuentan los tomos de la biblioteca o los vecinos de carne y hueso, deben ustedes agregar lo que estos ignoran, y entonces serán Uds. Eslabones brillantes en la cadena del progreso. Dora Mayer de Zulen.

Y como no podía faltar, la revista presenta una sección *La historia al vuelo* dedicada a las noticias nacionales e internacionales. A cargo de la columna estará Elvira Rodríguez Lorente.

Analizando la obra de Dora Mayer de acuerdo con las fuentes limeñas quisiéramos destacar y hablar con más detalles de tres elementos: su obra periodística, su labor indigenista en la Asociación Pro-Indígena y esbozar su relación con Pedro Zulen. En sus *Memorias* Dora afirma que en junio de 1920 Zulen le visitó un día y le ofreció nupcias naturales incluso pidiendo un préstamo que le serviría en un viaje a los Estados Unidos. Al regreso de Zulen la familia de él no quiere dejar a Dora entrar a su casa. Finalmente piden la ayuda de la policía para que la lleven. Después de la muerte de Zulen, Mayer ofrece dinero a la familia, pero no lo aceptan. A pesar de los sucesos Dora no se olvida de su amor y seguirá escribiendo de él y de su obra durante largos años.

Al parecer el destino se le presentó así, en sus *Memorias* la periodista recordó:

Alberto me hizo desde Chile una declaración de amor que me pareció ridícula, siendo el 14 años menor que yo; no sabía yo entonces que más tarde me enamoraría de un joven de 21 años menor que la mía (Mayer, 1992, II: 45).

Dora Mayer falleció en Lima a las 8:55 a.m. en casa de su amiga Martha Schofield de Lavatelli, el 7 de enero a los 91 años en 1959. Su muerte es debido a una afección cardíaca. Conocido el deceso, los presidentes de la Unión de Periodistas del Callao y de la Asociación de Periodistas del Perú-Filial del Callao, acordaron los siguientes puntos: Declarar en duelo al periodismo chalaco, gestionar que los restos de la ilustre extin-

ta fueran velados -como efectivamente sucedió- en la Casa de la Cultura Chalaca; hacer las gestiones pertinentes para que los organismos oficiales declaren Día de Duelo en el puerto y designar con el nombre de Dora Mayer de Zulen, una de las principales arterias del Callao, así como erigirle un monumento. Se vio la presencia de elementos de todas las esferas sociales, que testimoniaron a su cantora “y dulce abuelita”, todo el amor de que es capaz un pueblo reconocido.

Fue enterrada en el antiguo Cementerio Británico, sus acompañantes llevaban las cintas de duelo, entre ellos, la Senadora Irene Silva de Santolalla, quien oró ante el féretro de Dora Mayer por más de 30 minutos. En el cementerio, pronunciaron discursos necrológicos de hondo contenido. Las más acreditadas entidades culturales de Lima y Callao enviaron artísticos aparatos florales, formando un bosque de flores sobre la tumba de Dora Mayer de Zulen.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

### Fuentes primaria

- (1° de julio de 1928). *Revista Concordia*, (1), p.4. Lima.  
(1° de agosto de 1928). *Revista Concordia*, (2), p.17. Lima.  
(1° de setiembre de 1928). *Revista Concordia*, (3) Lima.  
(6 de febrero de 1958). *El Comercio*. N° 63876, Lima,  
(1910) *Revista El Deber Pro- indígena*. I, (5).

### Bibliografía

- Adolph, J. (1989). *Dora*. Lima: Peisa.  
Cárdenas, T. C. (1988). Dora Mayer de Zulen: Apuntes para un estudio de su vida y obra. *Perú Indígena*, 12(27), 141-163.  
Jancsó, Katalin (2009). Dora Mayer en las fuentes limeñas. *Acta Scientiarum Socialium*, XXIII, 37-47.  
Kapsoli Escudero, Wilfredo (1980). *El pensamiento de la Asociación Pro-Indígena*. Cusco: Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de las Casas.

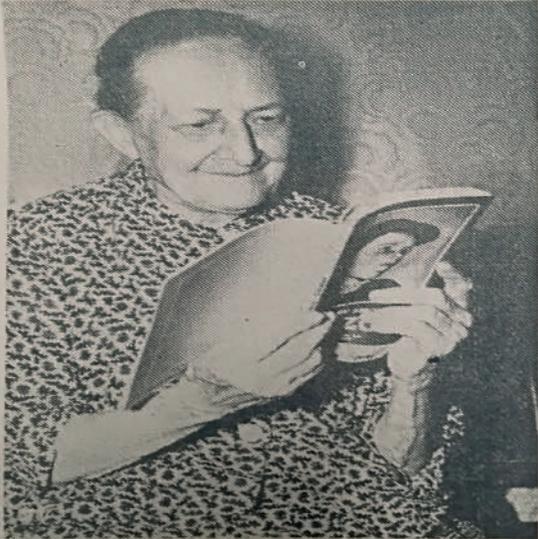
Mayer de Zulen, D. (1907). *Estudios sociológicos*. Tomo 2. Callao: Imprenta del H. Consejo Provincial.

Mayer de Zulen, D. (1992). *Memorias*. Volumen I y II. Lima, Seminario de Historia Rural Andina, Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Zegarra, F. M. (2009) Dora Mayer, Los Indígenas y la Nación Peruana a inicios del siglo XX. *Anuario de Estudios Americanos*, 66 (1), 251-288.

## ANEXOS:

Anexo 1: Diario *El Comercio*, 7 de enero de 1959, pág. 22.



**Falleció Dora Mayer de Zulen, ilustre escritora**

Hoy, a las 8 y 55 de la mañana, falleció en Lima, en casa de su amiga, señora Martina Schofield de Lavatelli, la señora Dora Mayer de Zulen, conocida escritora peruana, de gran renombre que inició su prestigiosa carrera en las páginas de "El Comercio", con un tema de metafísica. de 90 años (nació el 12 de marzo de 1868, en la ciudad de Hamburgo). La muerte fue motivada debido a una afección cardíaca. Entre sus principales obras se cuentan "El Oncenio de Leguía", "Actualidades Políticas", "La China silenciosa y elocuente", "Diarios eventuales", "El Trabajo", "Concordia", etc.

Anexo 2: Carta dirigida a Dora Mayer de Zulen, directora de la revista *Concordia*, fecha 14 de julio de 1928 (Fdo. Luis Delgado), publicado en *Concordia* (2), Lima, 1° de agosto de 1928, pág.15-16. La carta del Sr. Luis Delgado, dirigido a la Sra. Dora Mayer de Zulen), dice así:

*Oyón, 14 de Julio de 1928*

*Dora Mayer de Zulen*

*Callao*

*Distinguida señora:*

*Al recibir últimamente entre mi correspondencia, variada y de orden comercial, el suave mensaje contenido en su nueva revista "Concordia", decidí expresarle mi más calurosa felicitación por esa nueva obra de su noble espíritu y a la vez permitirme disentir en cuanto a los motivos aducidos para ese título.*

*Según entiendo, desde el momento que se inició Ud. como publicistas, sus singulares dotes y conocimientos de socióloga, orientaron sus actividades hacia las grandes cuestiones de la nacionalidad..... que lanzó Ud. todas sus energías en la penosa cruzada de liberación indígena e inspirada en ideales superiores. Su nombre con el de Zulen y compañeros era sinónimo de "Pro-Indígena" que Ud. sostenía con valentía.....*

*Quizá el nombre adecuado de su indicada revista sería "Ñaupari"<sup>1</sup> o su equivalente en castellano, como vocero de la mujer peruana, del indio paria, de esa campaña perenne por la justicia de los pueblos y el bienestar de los infortunados, .....*

*Fdo. Luis A. Delgado.*

1 "Ñaupari" palabra quechua que significa "Adelante"

Anexo 3: Dora Mayer de Zulen, responde a la carta (14/07/1928), del Sr. Luis Delgado. En la edición de *Concordia* (2), 1° de agosto de 1928, Lima, pp. 17, 18 y 19, se encuentra la carta de respuesta.

*Callao, Julio 19 de 1928*

*Sr. Luis A. Delgado*

*Muy distinguido amigo:*

*Al mandarle el primer número de la revista “Concordia” tenía la plena seguridad de que recibiría de retorno una manifestación de simpatía inteligente como la que me trae su última de fecha 14 del presente, y como me han traído siempre las suyas y las de su hermano don Arturo, en casos análogos.*

*Con razón toma Ud. el nombre de la revista como un programa, y le hace Ud. objeciones desde su punto de vista. El título “Adelante” (“Naupari”) que Ud. propone, tendría que haber figurado ciertamente en la lista de los candidatos si pudiese haberse realizado una votación sobre la materia-pues ese contiene brío que responde sin duda al sentir actual de los que entre nosotros desean hacer patria, y habría sido desde luego, un pregón de más aceptación que el que ahora anuncia mi vuelta a la jornada periodística propia:*

*El nombre que yo hubiese querido dar a una revista dirigida por mí, un nombre que acaricio en memoria de Zulen, es “Ethos”- el ideal de la voluntad! No serán colmadas mis aspiraciones hasta no alcanzar esta revista “Ethos”, pero quizá moriré antes de tenerla. Por ahora me ha parecido el nombre demasiado clásico para sugerir algo al público que espero atraer a la lectura del órgano que acabo de fundar, en compañía de un caballero bastante capacitado, tenaz y entusiasta, el señor Enrique Chenyek, del cuajo peruano chino, como Zulen.*

*En verdad el nombre “Concordia” expresa mi programa particularísimo. Yo siempre he tenido la inclinación de hacer el trabajo que los demás descuidaban. ¿Alabar a los que todo el mundo alaba? ¿Ayudar a los que están bien ayudados o se pueden ayudar solos? No hay necesidad de ello. Mi labor ha debido ser en pro de los hombres y pueblos indefensos o desconocidos, y de las entidades cubiertas de velos de prejuicio.*

*El nombre “Concordia” significa una defensa contra cierto material de colaboración que nos podría ser ofrecido y que sería incompatible con nuestros propósitos. La carta de su hermano que ha llegado junto con la suya, a pesar de llevar fecha de una semana antes, me da la palabra que interpreta el fin que ahora alumbra mi actividad-he aquí la frase: “el entusiasmo y las ambiciones juveniles se apagan por falta de una enseñanza que hasta ahora no se entiende en el país”. Sueño con hacer de nuestra revista una cátedra instructiva, edificadora, moralizadora, y para eso tengo forzosamente que alejar cualquier material de ese que acude tan pronto como se pronuncie la voz “defensa pro indígena”, que no es más que un costal de mutuas acusaciones, desmentidos y desahogo de rencores. El auxilio que mi pluma siempre presta a una reclamación indígena justificada realmente o en apariencia, puede ir con mucha más propiedad en las columnas de los grandes rotativos.*

*Los primeros esfuerzos de la organización de la revista no me permiten todavía definir en esta las formas que anhelo imprimirle. Mi idea es que el material sea de preferencia de atención breve, adecuado a penetrar fácilmente en la mente del público, y que presente temas instructivos en historia, moral, idiomas monográficos nacionales, como la reseña sobre Ica de don Arturo, etc., etc. La cuestión palpitante es hacer querer a una tal revista y encontrar medios para sostenerla.*

*Ud. comprenderá ya, mi amigo, que no estoy en descenso de entusiasmo o de valor, o de energía. Tal vez que he cambiado un tanto de rumbo, pero es que sucede uno de dos: o que se cambia con los tiempos o que los tiempos mismos. Una sola actitud no es la aparente en todos los tiempos.*

*El Dr. Capelo no ha tenido en mi apostolado pro indígena importancia tan grande y duradera como Zulen, pero una fe suya queda en mí como un escrito inolvidable-“para mejorar el país es preciso cambiar la mentalidad general”. Una frase digna del numen filosófico de Capelo, que encierra una verdad quizá no aquilatada en toda su magnitud por el autor mismo de ella, que vive hoy envuelto en los tentáculos del escepticismo!*

*El Dr. Capelo tiene un trozo de obra hecha en el cambio de la mentalidad en el Perú. Paladín de las reivindicaciones obreras e indígenas, dotado de enérgica oratoria, cambio de acuerdo con las corrientes modernas de opinión el grado de aprecio en que se tenía a las clases trabajadoras. Pero el progreso no es un “adelante” en infinita línea recta; el progreso en cualquier ramo se hace a pedazos; se hace no en tareas irremitentes, sino a veces con días, semanas y meses de por medio. Hasta un determinado punto*

*de adelanto se pudo llevar a las masas alentadas por los proclamadores de la reivindicación, pero no más allá. La cultura de las masas no alcanzaba para poderlas conducir hasta la meta que veían los teóricos. Hace pocos años la campaña de reivindicación degeneraba en huelgas desordenadas de los proletarios y en grosera explotación de ignorantes indígenas. Todavía, cada descontento social no quiere oír sino doctrinas demoleadoras o impracticables, y rehúye toda instrucción que pudiera hacerlo apto para erigir alguna estructura habitable sobre las ruinas de los regímenes que anatematiza.*

*No hay en el mundo un espectáculo que pudiera ser más ejemplarizador para nosotros los peruanos, que el renacimiento de la China. Debo creer realmente en un designio divinamente sabio del Destino que me llevó a los tres últimos lustros a interesarme en la China por medio de Zulen y su raza. Mi artículo “El alma de Sun Yat Sen” es un reflejo de lo que pasa en mí: el alma de Zulen sigue a través mío y conmigo a ponderar sobre el problema indígena y tender a su solución.*

*La unificación de la Nación es el ideal entretenido por todo buen patriota chino que se ha plasmado en realidad aproximada con el reciente triunfo de los sureños. Una unificación de tal especie haría fuerte al Perú como a la China. ¿Y cómo alcanzar un ideal como la unificación oral de un pueblo, sino sembrando gérmenes de concordia?*

*Con el éxito de la unificación China han desaparecido al instante, como por encanto, varias pretensiones abusivas de los militares nativos y de los extranjeros. La balanza ha cedido al peso del bien, y cederá cada vez más, conforme se abran campo las nuevas iniciativas de equidad, enseñanza y comercio que abre la situación mejorada.*

*Concordia significa otro cambio de mentalidad, después del cambio operado por maestros de diez y veinte años atrás, como el Dr. Capelo y sus correligionarios. Sobre la base de las doctrinas de reivindicación que se han cimentado, y que inspiran el criterio presente de gobernantes y gobernados debe erigirse ahora la doctrina de la armonía necesaria para prestar fuerza física y belleza intelectual a nuestra nacionalidad. Nada de campos Agramante, de vehementes increpaciones, de pedidos de castigo para los culpables, de críticas de parte de observadores sin competencia para efectuar algo mejor que los a quienes critican. ¡No! aprovisionamiento de ideas y de conocimientos; estudios de psicología y de sociología que expliquen a las mayorías por que los hombres colocados en las posiciones dominantes tienen que proceder como proceden-conceptos*

*nuevos, aspectos nunca imaginados, medidas fuera de la rutina, eso quiere procurar "Concordia" para ser un algo como debe serlo cada componente cívico hábil y honrado, en la formación de la Patria Nueva prometida.*

*Si el hombre fuera malo de una maldad intrínseca e irreductible no lograría jamás una palabra de buen consejo modificar la acción egoísta y perjudicial para la comunidad. Pero se ve a diario que una insinuación razonable es acogida por los que dieron golpes de ciego, y que a pesar de que sea con enorme lentitud, los argumentos justos conquistan un sitio seguro en los códigos del derecho humano.*

*Se está formando una generación joven con los hijos de los gamonales de ayer, y esta generación se educa en las academias superiores de Lima, adquiriendo una ilustración que no tuvieron sus padres. Sobre estos niños ejerce aun influencia poderosa la sugestión del hogar feudal, pero el medio alrededor de ellos va cambiando, las células cerebrales dentro de su cráneo van aumentando. No es posible que persuadamos a estos jóvenes para el bien registrando y comentando eternamente las culpas de sus padres. A este respecto bien, bien el rito: ¡Adelante!-sin mirar atrás. Adelante todos como si nadie hubiese jamás delinquido, o como si todos pudiesen haberlo hecho, hallándose el en el puesto del otro. Y así "Adelante" y "Concordia" se ha fundido en una sola idea y un solo ideal.*

*Su aftma. Amiga*

DORA MAYER DE ZULEN